

Ayuntamiento de Madrid





## El frente, factor de la especulación moral de guerra Debe oírse la voz de la juventud combatiente

El frente se ha convertido en un factor de especulación permanente en manos de los elementos reformistas. Utilizando desastrosamente pretenden serse de él como capa para cubrir toda la política que desarrollan y que tiene a cercenar las conquistas revolucionarias de la juventud trabajadora.

La socialización de la industria y de la agricultura; la universidad socialista; el cuerpo único de seguridad controlado directamente por la clase trabajadora; una extensa democracia interna dentro del ejército; la formación de comités de jóvenes combatientes y de marinos con autoridad plenamente reconocida; en fin, todas aquellas medidas que tienden a consolidar y desarrollar la revolución socialista, son diametralmente combatidas en nombre del frente y por la buena marcha de la guerra.

Basta que la juventud trabajadora inicie la más leve protesta o manifiesto su descontento hacia aquellas medidas que atenten al porvenir de la Revolución para que, inmediatamente, se la tilden de fascista y subversora de la guerra.

¿Hasta cuándo va a durar esta especulación permanente? Creemos que ha llegado el momento de terminarla. Los jóvenes combatientes no pueden permitir que nadie, abrogándose su representación, pretenda desvirtuar su pensamiento y su entusiasmo revolucionario. Sólo ellos son los que pueden y deben hablar. Decir por qué luchan. Qué finalidad persiguen. Por qué se mantienen durante meses y meses en las trincheras. Por qué se batan duramente contra las fuerzas fascistas. Qué conquistas defienden con las armas en la mano. Deben exponer claramente quienes son en la retaguardia que interpretan su verdadero sentir. Así y sólo así será posible imponer el cese de una especulación sin escrúpulos.

Los jóvenes combatientes tienen necesidad de que se les reconozca plenamente el derecho a expresar libremente su opinión sobre los problemas de la guerra y de la revolución. Más todavía. A que esta opinión cese en la marcha del país.

Los que se llenan la boca hablando de república democrática y parlamentaria de nuevo tipo no se han preocupado en absoluto para que la tan manoseada «democracia» fuese una realidad por lo que a la intervención de los jóvenes combatientes en la vida del país, se refiere. En el fondo temen esta intervención.

En cambio, estamos seguros, la iniciativa del Gobierno de abrir nuevamente el Parlamento

—contará con su más decidido apoyo. ¿Qué ha cambiado aquí? ¿Qué no ha ocurrido nada desde el 18 de julio hasta hoy? ¿Es que acaso el finalizar la guerra los combatientes, toda la clase trabajadora, se encontrarán con una república de nuevo tipo igual a la que existía antes del 18 de julio? ¿La vida alegre y feliz que nos tienen prometida ha de desenvolverse dentro de su marco?

Creemos sencillamente que el equívoco no puede continuar. Sólo existe una manera de asegurar el porvenir de la juventud trabajadora. Es la de que ella misma se trace su camino. Y este camino no pasa por los escarros de un parlamento histérico ni por las secretarías de las organizaciones reformistas. El importante sector de la juventud

proletaria que realiza el sacrificio revolucionario más intenso — la juventud combatiente — debe expresar su opinión sobre los problemas que le afectan directamente. La guerra y la revolución. Las normas democráticas por las que se debe regir la nueva España obrera y socialista empiezan, precisamente, por el reconocimiento pleno de todos los derechos a los que trabajan y a los que combaten.

Nadie que luche sinceramente por el triunfo de la juventud proletaria y combatiente puede negarle a ésta su derecho a opinar y hacer valer su opinión. Nadie, naturalmente, que no le interese desvirtuar el sentir revolucionario de la juventud en armas y servir de el para sus especulaciones políticas y reformistas.

El Gobierno de la Generalidad aprobó, a propuesta de nuestro camarada Nin, cuando formaba parte de él, un decreto concediendo plenitud de derechos civiles a los jóvenes a partir de los 18 años. El sólo hecho de estar movilizados no impide el hacer uso de este derecho en caso de necesidad. Muy al contrario. Pero hasta el presente la juventud trabajadora y combatiente no ha sido consultada ni una sola vez. Era, hasta cierto punto, lógico.

De hecho la vida del país la han dirigido en primer término, las organizaciones políticas y sindicales de la clase obrera. La juventud obrera tenía en ellas su intervención directa y expresaba allí su opinión. Nos referimos, por supuesto, a las organizaciones revolucionarias. Pero por el simple hecho de no haber comprendido estas organizaciones la necesidad de formar un poder netamente obrero, se ven poco a poco desplazadas de la dirección del país. Como consecuencia natural, resurgen los antiguos órganos de gobierno. El Parlamento es una palpable demostración. Y en el antiguo Parlamento, sobradamente superado por la marcha de la revolución, la juventud obrera no tuvo ninguna intervención. Es, pues, un organismo cuyo lugar apropiado es el cuarto de los trastos viejos.

La opinión de la juventud combatiente, verídica directamente en el seno de las organizaciones de que forma parte, no tiene ahora la plena eficacia que tenía anteriormente en virtud de los desplazamientos ocurridos. Precisa algo más.

Para evitar que se continúe especulando y justificando una política reformista en nombre de ella; para expresar libremente su pensamiento y su opinión sobre los problemas planteados por la guerra y la revolución, la juventud combatiente debe contar con el derecho de intervenir directamente en la vida del país. El reconocimiento de todos sus derechos a partir de los 18 años no debe quedar simplemente sobre el papel. Para que la juventud combatiente, es por lo que la Juventud Comunista Ibérica lanza la iniciativa de celebrar el Congreso de la Juventud Combatiente.

Luis ROO.

EL SEMANARIO DE LOS JOVENES REVOLUCIONARIOS  
**L'HORA**

Un ejército sin moral combativa, es un ejército derrotado. Este principio fundamental de todas las guerras, actualmente posee un sentido mayestoso agudizado por las últimas experiencias de bombardeos sobre la población civil de la retaguardia.

Ante el pánico de las multitudes aterradas por la barbarie destructora del fascismo, debemos admitir que el enemigo persigue un objetivo previamente calculado. En las guerras anteriores a la gran masacre del 1914, la retaguardia no jugaba el papel decisivo que desde entonces ha desempeñado, debido, en primer lugar, al perfeccionamiento técnico de la aviación militar, etc., pero sobre todo al desarrollo cada vez mayor de una conciencia colectiva, frente a las sangrientas empresas a que nos lleva el capitalismo. Como marxistas no olvidamos que todas las guerras (absolutamente todas) son una manifestación de la lucha de clases.

Así pues, se explica la ligazón cada día más estrecha entre los frentes de combate y la retaguardia, y se explica, por tanto, los repetidos bombardeos sobre las ciudades abiertas, en la misma relación con que se emplea el terror más encarnizado en línea de fuego para producir en el ánimo del adversario la demoralización deseada.

He aquí un aspecto parcial de los muchos que nos llevarán, desde el comienzo de la actual guerra civil, a considerar indisolublemente unidas la Guerra y la Revolución. Ante nuestra consigna, alguien ha levantado aquella bandera con la que en 1914 la socialdemocracia arrastró al proletariado a la infame guerra imperialista. La bandera de la «unión sagrada». Se la ha levantado al grito de «independencia nacional», «contra el invasor extranjero», y esta campaña ha surtido sus efectos inmediatamente después del último bombardeo aéreo de Barcelona.

Hemos visto desfilar una manifestación obrera con «Vivas a España Libre» donde debía leerse «Proletarios de todos los países, ¡ayudadnos a hacer la revolución!». «Abajo Italia, Alemania y Portugal», donde debía expresarse su fe en las Brigadas Internacionales, donde luchan italianos, alemanes, y portugueses, porque saben que una España revolucionaria significa su propia liberación. Síntoma grave de cómo una organización como la C. N. T. por muy revolucionaria que se reclame, acusa los golpes del enemigo (en este caso inteligentes) encaminados a producir el divorcio entre el frente y la retaguardia.

Y es que lo peor que puede suceder estriba en que la «conciencia colectiva» representada por la juventud combatiente, llegue a la conclusión de que vierte su sangre en una lucha imperialista, simplemente. Que defienda la «Patria». Que su manumisión inmediata del régimen capitalista nada tiene que ver con su sacrificio. La guerra y la Revolución unidas, afirmamos desde el primer día. Es la lucha de clases, es nuestra guerra revolucionaria. Y aquellas organizaciones proletarias que, conociendo el alto valor histórico de nuestra lucha, permitieran en nuestros jóvenes combatientes esta metamorfosis moral, serían responsables del

hundimiento de todo cuanto dió valor y coraje a nuestros héroes y a nuestros mártires, para que, en último término, triunfe el fascismo. ESTELA.

## COMENTARIOS DE GUERRA "Sin novedad en el frente"

Nuestra crónica de guerra semanal puede perfectamente encabezarse con el título de la famosa obra de Remarque. Salvo el sector de Euzkadi, todo el frente está tranquilo. Tan sólo pequeños golpes de mano y rectificaciones de línea, acompañados de algunos dueños de artillería, turban los calurosos días que estamos viviendo. Es una consecuencia natural de la guerra de posiciones, que encierra inevitablemente estos grandes períodos de calma.

Sabemos, naturalmente, que toda operación de envengadura requiere una cantidad enorme de hombres y de material. La construcción y entrenamiento de los primeros, más que su concentración, es lenta. Y en la acumulación del material intervienen una serie de



Después del tiroteo y renacida la calma, nuestros milicianos se dedican a la limpieza de una ametralladora

factores, principalmente la adquisición en el extranjero de lo que nuestras fábricas no pueden todavía suplir, que requiere necesariamente un cierto tiempo. Son precisamente estas dificultades las que nos privan de desarrollar una fuerte ofensiva que un gran sector de población esperaba para la primavera?

Creemos sinceramente que si bien no contamos quizá con los elementos suficientes para emprender una ofensiva decisiva, podemos perfectamente realizar operaciones de cierta envengadura. En una serie de sectores hay objetivos enemigos de gran importancia militar y política que, con una enérgica operación, podrían pasar a nuestras manos. Esto, al mismo tiempo de reforzar la sólida moral de nuestros combatientes, acentuaría la demoralización del ejército y de la retaguardia dominada por los fascistas. ¿Para cuándo, pues, estas operaciones?

La tranquilidad de los frentes contrasta con el intenso ataque y trabajo de demoralización que está sometiendo nuestra retaguardia — al que sometamos también a la dominada por los fascistas.

Los bombardeos se desarrollan sistemáticamente y sobre diversos puntos. Aunque los que efectúa nuestra aviación y los que recibimos en nuestra retaguardia obedecen a causas distintas y se desarrollan, por tanto, sobre objetivos diferentes.

Los bombardeos que parten de nuestras filas se concentran preferentemente sobre objetivos de índole militar. La población urbana es raramente molestada. Se comprende perfectamente ya que una gran mayoría de ésta está sometida contra su voluntad a las hordas fascistas. Son obreros, campesinos, pequeños burgueses. Además, no tenemos necesidad de apelar a estos recursos extremos.

En cambio, la aviación fascista persigue como fin fundamental la demoralización de nuestra retaguardia mediante bombardeos sobre el casco urbano de la población, especialmente los barrios obreros. Se concentra especial apoyo del capitalismo internacional, se



La primavera sonriente

Los jóvenes combatientes, prometen un pronto triunfo

### Santiago Durán

Siempre recogiendo muertos y heridos; enterrando a los primeros y curando con amor y con maestría pericia a los segundos.

En Tíerz, en Casetas, en Quicena, en el Barranco y en todos los más peligrosos lugares de lucha, Durán ha sido el más digno representante de la heroica juventud estudiantil revolucionaria. Los heridos del frente no olvidaremos jamás a este héroe legítimo que con la más grande de las modestias y con ejemplar espíritu de sacrificio se desvivió para mitigar el dolor de nuestras heridas.

Hemos tenido ocasión de saludar a Santiago Durán en Barcelona donde vino con unos días de permiso. Ahora vuelve a estar ya nuevamente en su querido hospital de sangre de primera línea de fuego.

En Santiago Durán saludamos a todos los camaradas sanitarios que a pocos metros de las trincheras ofrecen su vida diariamente en su titánica lucha contra el dolor y la muerte.

Y le prometemos que la juventud revolucionaria no olvidará en ningún momento a los que, como él, lejos de las comodidades blandas de la retaguardia, ponen su ciencia y su juventud al servicio de la Revolución Socialista. F. J.

## "Generación Roja"

Revista de la Juventud Comunista Ibérica. Es el órgano teórico de la Juventud Comunista Ibérica. Es una magnífica revista gráfica, de doctrina, crítica e información. Colaboran los mejores escritores del movimiento juvenil socialista, revolucionario de España y del extranjero y los más prestigiosos militantes de la «Generación Roja».

Consultar un ejemplar grandioso de la J. C. I. para dar a la juventud trabajadora de nuestro país una educación.

### BOLETIN DE SUSCRIPCION

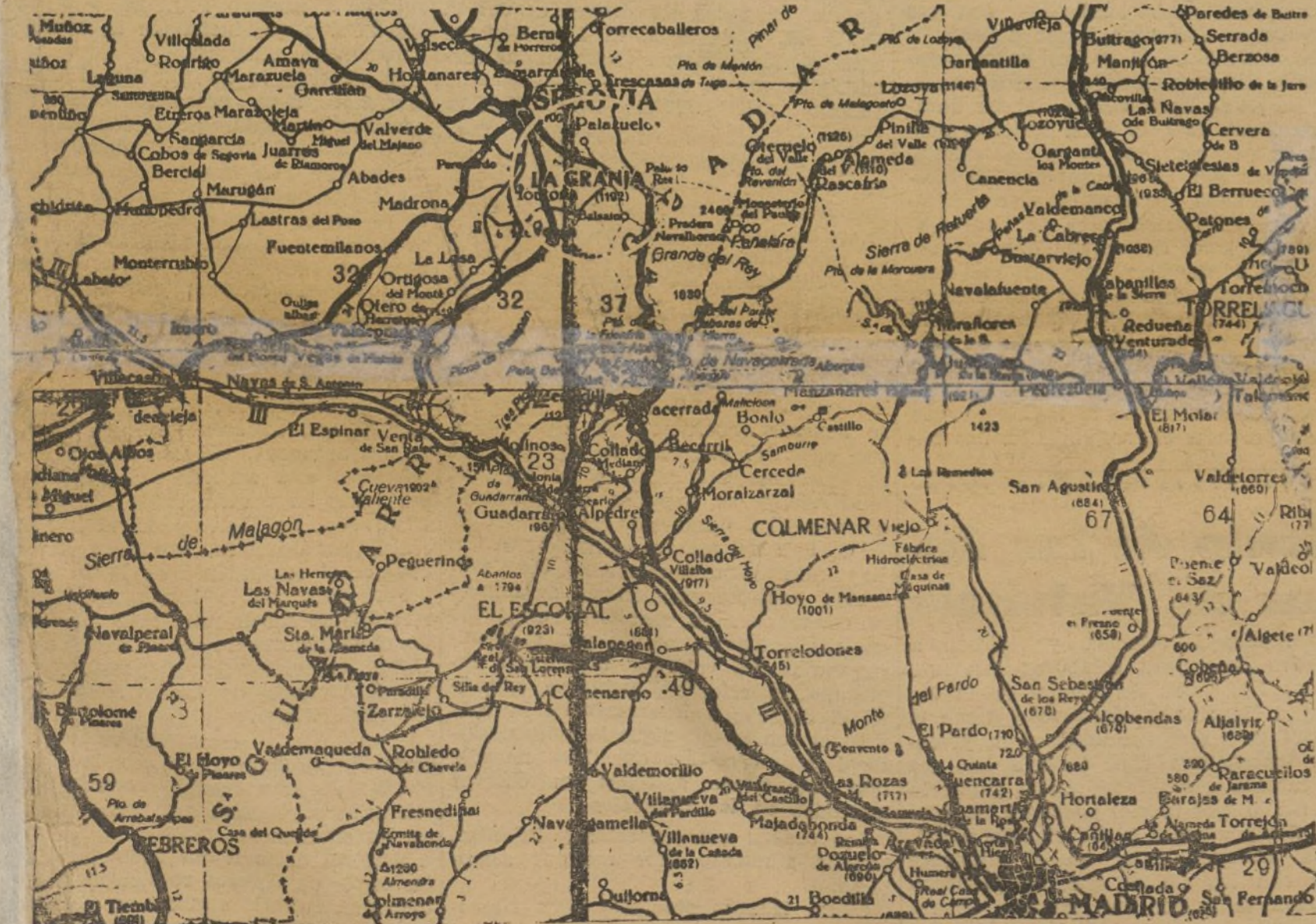
El camarada ...  
Se suscribe por un año a la Revista de la Juventud Comunista Ibérica, «GENERACION ROJA» por un año.  
Dirección ...  
Localidad ...  
Provincia ...  
Precio de suscripción: 11 pesetas anuales.

retaguardia aumentará en vez de disminuir. La réplica de nuestra aviación no puede faltar. Nuestra superioridad aérea no permite cierta libertad de movimientos que debemos aprovechar. Es decisivo para nosotros destruir la industria y fortaleza militar de nuestros enemigos. Pero también lo es destruir su moral. Para lograrlo eficazmente debemos operar directamente sobre el sector de la retaguardia que es la base sólida del fascismo. La burguesía, las industrias, puentes, ferrocarriles, centros eléctricos deben ser implacablemente destruidos. Y teniendo en cuenta la fuerza militar de nuestros ene-

migos dimana directamente de la clase social que les apoya, no debemos regatear ningún esfuerzo también para desmovilizarlo, ya que no nos es posible destruirlo. El bombardeo implacable de los barrios burgueses es un objetivo esencial para nuestra aviación. Un factor que ha de ayudarnos poderosamente a terminar la guerra. Y una obligación para con las centenas de víctimas proletarias, producto de la crueldad fascista.

Y si a la demoralización de la retaguardia enemiga unimos los ataques decisivos en los frentes...

J. J. ASIER



FRENTE DEL CENTRO



Un puesto avanzado de nuestras líneas; frente a Huesca

Pedimos la reaparición de «LA ANTORCHA»,  
órgano de la J. C. I. de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

# Juventud Campesina

## La planificación de la agricultura

Ultimamente hemos denunciado, a través de esta sección, la tendencia a que obedezca la política que practicaba Urbe. Pero hoy, por la importancia que reviste el caso, debemos destacar uno de los aspectos más importantes que caracterizan sus procedimientos en relación con la Revolución. Uno de los problemas que se planteó con caracteres más agudos a los campesinos al tomar la tierra, era el de las disponibilidades en efectivo. El de la posesión de dinero suficiente para hacer frente a las necesidades del cultivo, en general, y a su sostenimiento personal, en particular.

El Gobierno repartió, legalizó las expropiaciones a aquellos, únicamente a aquellos que tomaron tierras de fascistas comprobados. El Gobierno no ha sancionado favorablemente ningún caso de expropiación, no obstante se haya tratado de grandes propiedades, a elementos pertenecientes a otros sectores, que los comprometidos en el alzamiento fascista. Muchos diputados hay que son grandes terratenientes y que habiéndoles sido incautadas sus tierras aguardan la fiscalización gubernamental para que les sean devueltas. El Gobierno no lo ha hecho aún, en gran medida, porque de momento le interesa conservar las posiciones que tiene entre los campesinos, pero, en cuanto la situación se lo permita, lo efectuará sin dilaciones de ninguna clase. Pero vayamos al punto de partida. El Gobierno repartió las tierras de los fascistas. Bien. Para todo el mundo está claro que los propósitos que le guiaban eran el de evitar la revolución campesina en nuestro agro. El Gobierno ha querido evitar a toda costa la revolución socialista, y por ello ha adoptado estas medidas que, de momento, la privaban el asentamiento de bases firmes.

Pero con ello, con esta política de creación de nuevos, de multitud de pequeños propietarios, han surgido nuevos problemas, entre ellos, y como uno de los más importantes, el de la financiación de estas pequeñas explotaciones. Los campesinos pobres, antes simples jornaleros, se han encontrado con una parcela que cultivar, pero sin las herramientas precisas, sin el instrumental adecuado, sin animales, sin mieses, sin reservas, que les permitieran vivir y sustentarse hasta la cosecha inminente, vendida. El drama de la Reforma Agraria ha vuelto a surgir. Y, hoy con más viveza que ayer, porque las condiciones que atravesamos lo provocan.

¿De qué manera se ha dispuesto a dar solución a estos problemas el Gobierno?

Los campesinos todos, lo saben perfectamente. El Instituto de Reforma se lo ha manifestado explícitamente. Lo cierto es que un gran número de campesinos no han podido realizar sus faenas del campo debidamente porque el Instituto de Reforma Agraria no ha cumplido sus obligaciones.

El armatoste burocrático no ha resuelto, en la mayoría de las veces, ninguno de los casos que efectivamente debía resolver. Cuando se le ha pedido máquinas, no han llegado. Porque los trámites burocráticos llevan consigo una enorme cantidad de gestiones que comportan el empleo en ello de meses enteros. Y no hablamos ya de dinero, de préstamos, de créditos. Naturalmente, en el campo esto se ve, se palpa claramente. Los campesinos se dan cuenta de la realidad y empiezan a preguntarse cuál es la actitud que deben adoptar ante este estado de cosas.

Se pretende retornar a la democracia burguesa. Bien. Esto implicará la circulación de capitales privados. El estado, debido a las fabulosas inversiones en armamento y útiles para la guerra, se encontrará imposibilitado de facilitar los créditos necesarios a los campesinos y a las colectividades. Será preciso, esto según las cuentas del reformismo, la inversión de estos capitales privados para los objetos consiguientes.

En esta situación será planteado nuevamente el problema de la explotación doble y de la nueva servidumbre campesina.

Explotación doble, porque de restablecerse la libre concurrencia, que lo trae consigo el liberalismo económico, el carter de la democracia burguesa, los campesinos deberán satisfacer intereses por los créditos obtenidos y porque la especulación de los acaparadores

les desvalorizan los productos.

Y nuevamente la servidumbre, porque sujeto el campo a los capitalistas y a los acaparadores, estará sometido a la voluntad, a la capriciosidad de los fabricantes de máquinas agrícolas, etc.

La consecuencia lógica de esta política se manifestará, pues, en este sentido.

Naturalmente, este malestar creciente entre nuestros campesinos se canalizará y su impetuosidad será el arma mediante la cual la Revolución en el campo se abrirá paso.

Se impondrá, como premisa fundamental, la liquidación de esta política tendiente a crear nuevos propietarios. Se socializará la tierra. Y, esta medida implicará la destrucción de la propiedad privada de la tierra.

Es evidente que el gobierno fascista de la tierra será un gobierno típicamente revolucionario, y, en so, de la misma manera que el problema agrario, resolverá las masas capitales de la banca, etc.

Asimismo, disponiendo este de la clase trabajadora, de los recursos de poder, su función será de iniciar a la nueva política por los rumbos del socialismo.

¿De qué manera? En primer lugar se trazará un plan de producción nacional. En el aspecto industrial como en el aspecto agrario. Por lo tanto, se atenderá a las necesidades de consumo de la población, y, mediante un uso de producción.

La planificación es el secreto de la estabilidad entre todos los factores de la producción y el consumo. Por tanto, la planificación analiza y somete los intereses individuales, pero los somete a beneficio de los intereses individuales; es el único remedio contra las crisis económicas.

Además, la planificación Agraria es mucho más necesaria que la industrial. Porque en la producción industrial se pueden prever los resultados de la producción en un determinado periodo de tiempo, pero, como someter al mismo proceso de reglamentación, a la producción agraria?

Las condiciones atmosféricas y otras serie de condiciones, la hacen muy difícil de realizar.

La planificación abarca los menores detalles. La selección de semillas, el número de tractores y máquinas, la fuerza de trabajo, la producción de ganado, etc., etc. La reglamentación de todos estos aspectos no se realizará el Comité de Coordinación Agraria Central, Comité que no posea en abstracto, prever tantos detalles a la vez. Esta reglamentación corre a cargo de las localidades mismas y se sujetará a los indicios generales de la política de planes del Estado.

Así las cosas, las entidades socializadas de crédito y financiación general de los intereses de la tierra conocerán, a través del plan establecido, las presiones de inversión que son necesarias.

Estas entidades soportadas por el Estado serán auxiliares de éste en la financiación agrícola y ganadera.

La planificación permitirá financiar la coordinación la mejor producción, la construcción de caminos, líneas de conducción eléctrica, patios, canales, etc., estableciendo de esta manera las bases definitivas sobre las cuales descansará la emancipación total del campesinado.

Antonio S. C.

Todas las secciones que no hayan recibido las circulares, mandadas a imprimir, del Secretariado Agrario, deben manifestarlo a este Comité Ejecutivo para que les sean remitidas inmediatamente.

El Comité Ejecutivo comunica a los camaradas que fueron designados para elaborar y redactar la tesis agraria, que pongan inmediatamente en contacto con el Secretariado Agrario de la Juventud Comunista, para que les sean comunicados un asunto de importancia suma.



Con la reforma de JUVENTUD COMUNISTA, nuestra sección de «Juventud Campesina» será considerablemente mejorada. La falta de espacio, el lugar reducido en el cual debíanse reducir nuestras manifestaciones, nuestras actividades en el órgano central de la J.C.I. impedía, multitud de veces, que nuestra Sección adquiriese la importancia que debía. Teníamos que concretarnos a ocupar poco espacio.

Ahora, con las mejoras que JUVENTUD COMUNISTA ha tenido, nuestros jóvenes campesinos tendrán su lugar de expansión en la medida de sus necesidades.

Estamos preparando, para su publicación, interesantes documentos de la revolución rusa de 1917, sobre los problemas de la revolución en el campo.

Importantes documentos y trabajos de Marx, Engels, Lenin, Kautsky, etc., verán la luz en nuestra sección de «Juventud Campesina».

Los decretos del Gobierno de Lenin, los inicios del movimiento de los Kojlojes, etc. etc., y otros documentos de no menor importancia serán publicados.

Nuestros jóvenes comunistas campesinos deben, también, colaborar, contribuir, a que nuestra sección adquiera el grado de interés de que precisa para orientar a las grandes masas de jóvenes campesinos que aun no están a nuestro lado. Deben mandar informes sobre la vida y el trabajo en sus colectividades. Su experiencia sobre el trabajo colectivo y sus ventajas o desventajas en el lugar o sitio precisado. Las escuelas de educación que tienen instaladas. Las que faltan y son necesarias instalar. En fin, todo aquello que constituye la vida de la juventud campesina. Únicamente así podemos conseguir nuestros propósitos. Transformar nuestra sección en el verdadero guía y norte de los jóvenes campesinos. Tienen este deber y otra obligación: trabajar, mandar fotografías, hacer todo para su sección de nuestro querido órgano central, JUVENTUD COMUNISTA.

## El mitin de la J. C. I. en Granollers

traídos de recientes experiencias, reivindicando el papel representado en ellas por una organización, la única: nuestro Partido. (Gran ovación).

Salto al paso a los que nos llaman «trotskistas» explicando nuestras divergencias políticas con Torkski, comparando la campaña de calumnias de que somos objeto, con el mes de la gran calumnia de los bolchevistas en 1917, que, a pesar de ella, algunos meses después, tomaban el poder, salvando la revolución rusa, como nuestra organización salvará la Revolución española.

El acto terminó con grandes aplausos, siendo uno de los actos públicos que durante mucho tiempo será recordado por los trabajadores de Granollers.

Más tarde hemos sabido que camaradas anarquistas y de las J.J. LL., han expresado elogiadamente su entusiasmo hacia la Juventud Comunista, de Granollers.

HOMUS S. E.

## Ante la guerra y la revolución

(pasa a cuarta página)

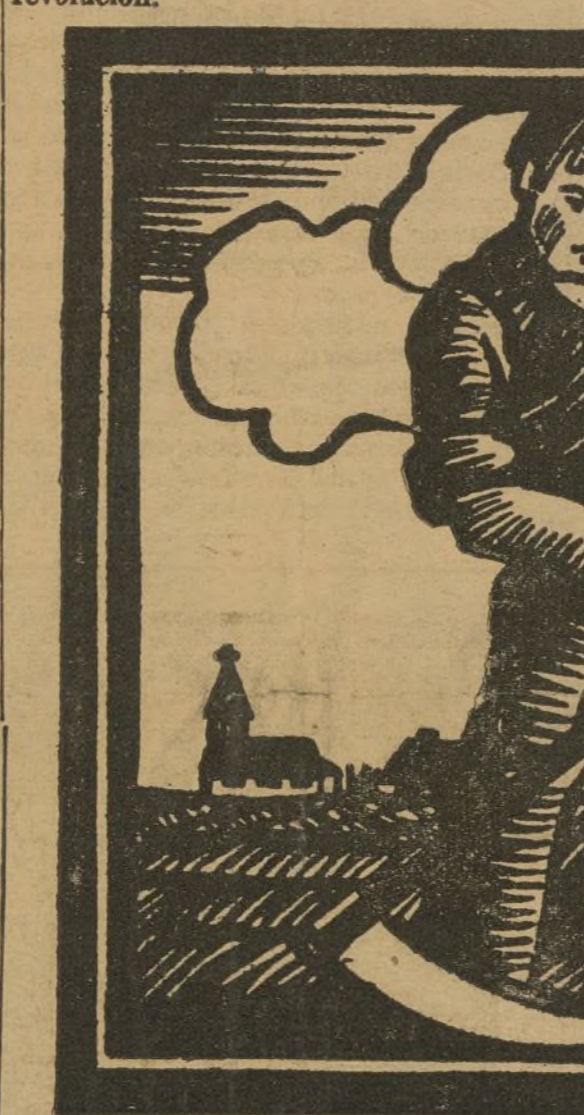
jetivos fundamentales. La complejidad y envergadura de la lucha entablada nos exige contar con el apoyo internacional de la juventud trabajadora. Ella es la única que puede ayudarnos con verdadera eficacia. La que puede cubrir e impedir las maniobras de la burguesía internacional contra el proletariado de nuestro país.

Debemos reconocer que las organizaciones juveniles obreras de nuestro país, puesto que a ellas les correspondía en primer término, han dejado un tanto abandonada la creación de un movimiento de solidaridad internacional hacia nuestra revolución. Ha surgido espontáneamente, y muchas veces, contando con una visión confusa del verdadero sentido de la lucha que actualmente se desarrolla en España. No es de extrañar, pues, que las potencias imperialistas puedan actuar a sus anchas para estrangular la revolución española sin contar con la oposición decidida del proletariado de su propio país.

Toda esta corriente de solidaridad internacional, indispensable al proletariado de nuestro país, puede y debe crearla la juventud trabajadora de la retaguardia, animadora incansable y creadora tenaz de las alianzas que deben conducirnos al triunfo.

Ganar la guerra y la revolución son nuestros dos objetivos fundamentales. La convergencia de los esfuerzos del frente, de la retaguardia y del apoyo de la juventud obrera internacional, la condición indispensable para lograrlos.

El FRENTE DE LA JUVENTUD REVOLUCIONARIA el instrumento más eficaz para obtener esta convergencia y dirigir la dura lucha por el triunfo de la juventud proletaria contra todo obstáculo, contra el fascismo, y por la revolución.



## En cada Sindicato debe funcionar nuestra fracción, regular y activamente.

Si no es así, tu calidad de joven comunista consciente te obliga a procurarlo, a conseguirlo. Recuerda que el trabajo de nuestros jóvenes comunistas, en los Sindicatos, es la seguridad más absoluta de que su dirección será desplazada de manos de los enemigos de la unidad, sobre bases revolucionarias, para ser tomada por los verdaderos trabajadores revolucionarios.

Trabaja activa e incansablemente en tu fracción sindical.

Un interesante artículo de las Juventudes Libertarias de Valencia (viene de primera página)

que sólo se encontraban con fuertes círculos de las Juventudes Libertarias que combatían la Conferencia nacional de Valencia, porque esto no es cierto. Nuestras Juventudes una vez superaron el alcance de nuestras bases del Frente de la Juventud Revolucionaria, se identificaron con ella, porque, en primer lugar, llenaban sus aspiraciones, y en segundo, porque era el resultado de todas las opiniones de nuestra Federación nacionalmente.

¿Qué culpa tenemos nosotros que otros sectores juveniles, interpretando también el sentir unánime de todos los antifascistas honrados, viesen con buenos ojos las bases elaboradas por la Federación Ibérica de Juventudes Libertarias—entendidos bien, malintencionados—por la Federación Ibérica de Valencia.



## En torno al pacto de "unidad" sindical propuesta por la U. G. T. catalana

### La posición de la juventud trabajadora revolucionaria

Los burocratas de la U.G.T. catalana, consecuentes, constantes, en sus propósitos y fieles servidores de lo encargado por la oficina central del reformismo, ha hablado de unidad. La campaña que los camaradas de la C.N.T. han iniciado para la fusión sindical y el deseo ferviente de las masas trabajadoras por esta unificación, han obligado a nuestros bravos jefes de la U.G.T. en Cataluña, a manifestarse. Y, claro está, lo han hecho como es tradicional en ellos. Han propuesto a la C.N.T. un pacto. Pero no un pacto de unidad, tendiente a preparar la fusión, como hacen los trabajadores honrados de muchos sindicatos ugetistas, con sus camaradas de la central hermana desde la base, sino de unidad de acción, de actuación conjunta.

El pacto propuesto, las bases presentadas a la C.N.T. no son más que el corolario de la actuación falsa y maniobrada que los reformistas que regentan la U.G.T. vienen llevando a cabo con tanto cariño. Constituye un documento magnífico para la constatación de la caducidad de los burocratas ugetistas y de sus habilidades.

¿Los trabajadores sienten y quieren fervientemente la unidad? Pues bien, nosotros, que no la queremos, nos pre-

ferimos de la U.G.T. no obstante, defendían el Comité de Enlace, con su finisimo peculiar, con el propósito firme de confundir a los trabajadores. Y, así, poderse presentar, ufanos, como los campeones de la unidad de acción sindical. Sin embargo, no les valió mucho la estratagema. Los obreros saben con quienes tratan.

Ahora, a propósito del entusiasmo reinante entre los obreros por las asambleas de conjunto que realizan los sindicatos ugetistas y ugetistas, escapados del control de los burocratas del Comité Regional de la U.G.T., que aun los hay, se han movido hábilmente para, nuevamente, darle el camelo a los obreros revolucionarios proponiéndole a la dirección de la C.N.T. un pacto, no de unificación, que de eso ya habíamos, sino de *unidad de acción*, que no sería nada más que una repetición, aunque en un sentido reaccionario, del pacto establecido con motivo del Comité de Enlace. Las circunstancias que se daban por aquel entonces eran muy distintas, fundamentalmente distintas, a las que se dan hoy. Y no obstante, aunque lógicamente debería la dirección de la U.G.T. disponer a actuar de una manera que permitiera la reconquista de lo perdido, de infinidad de conquistas revolucionarias, en absoluto, que los organismos de la clase trabajadora «respeten» las conquistas obtenidas por ésta a través de sus luchas y sacrificios y a costa de su sangre. No se trata de «respeto», señores burocratas del P.S.U.C. encaramados en la dirección de la U.G.T. catalana, sino de aplicación y de su correspondiente defensa.

El apartado (F), dice: «Respeto al Decreto de Colectivización dado por el Gobierno de la Generalidad el 24 de octubre de 1936».

¿Cómo? Respeto o defensa y aplicación. ¿Respeto o incremento de su significado y de la campaña para su transformación en una realidad tangible en todos aquellos lugares de trabajo donde sea posible y conveniente su aplicación? ¿Es que se trata de respetar o de aplicar? No puede admitirse, en absoluto, que los organismos de la clase trabajadora «respeten» las conquistas obtenidas por ésta a través de sus luchas y sacrificios y a costa de su sangre. No se trata de «respeto», señores burocratas del P.S.U.C. encaramados en la dirección de la U.G.T. catalana, sino de aplicación y de su correspondiente defensa.

En el apartado siguiente, leemos: (G) «Aplicación, sin reservas ni ocultaciones, del Decreto de desarme de retaguardia, descubriendo y denunciando todas las armas largas, las cuales deben estar únicamente y exclusivamente en manos del Ejército y de las fuerzas de Seguridad.» No es preciso comentar. Además, la censura nos lo impediría.

En otro de los puntos que constituyen este monumento, capaz y digno de figurar en la cartera de la contrarrevolución burguesa para su inmediata aplicación, observamos: (D) «Teniendo en

cuenta que el Gobierno de la Generalidad es representante genuino del conjunto del antifascismo catalán, que lucha sin distinción de ideologías en los frentes de batalla y en la retaguardia por el triunfo de la libertad y de la independencia de todos los pueblos hispanos, las Centrales Sindicales C.N.T.-U.G.T. lo acatan como dirigente a la lucha general.»

Pero, señores, ¿qué se han creído ustedes? ¿Es que piensan que el proletariado está durmiendo un dulce y apacible sueño para despertarlo el contenido de este propósito concretado en el apartado (D)?

Apoyo, defensa, acatamiento sí, al gobierno. Pero al gobierno que tenga por objeto la aplicación de las conquistas que los trabajadores revolucionarios se ganan, al gobierno que represente justa e inequívocamente los intereses intrínsecos de la clase trabajadora, al gobierno de la U. G. T. catalana. No a otro. Y menos aún al que vaya acabando paulatina y formalmente con todas las conquistas revolucionarias obtenidas por los obreros en las jornadas gloriosas de honradamente las necesidades de los trabajadores todo el apoyo y todo nuestro julio. Al gobierno que interprete fiel y volumen de fuerzas a su lado. Pero no así a un gobierno que luche por la guerra de independencia y contra la revolución proletaria.

Señores burocratas del P. S. U. C., que manejan turbientemente los destinos de «nuestra» U. G. T. habéis elaborado esta vez, un plan que os denuncia. Todos los trabajadores van a conoceros mucho más de lo que os conocían. Aunque hayáis hablado de acercamiento, de unidad, de fraternidad, os habéis guardado muy mucho de ofrecer una ocasión tan sólo para realizar, para preparar, las bases de una posible unificación con los camaradas de la C. N. T. Los trabajadores lo han visto claramente. No puede pactarse con contrarrevolucionarios para la defensa de la revolución. Pero la clase trabajadora quiere la unidad, la unificación franca y lisa. Y está dispuesta a conseguirla como sea y de la manera que sea. La juventud obrera, vanguardia de la lucha por la unificación sindical, ha de luchar hasta aplastarlos como talpa de burocratas reformistas que se lafian a los jóvenes trabajadores, nuestra juventud comunista levantada unánimemente, en pie de lucha, no ha de parar hasta lanzarlos por la borda como enemigos de la revolución, de la unidad sindical y de la juventud revolucionaria toda.

Nuestros esfuerzos, nuestros sacrificios, nuestras más preciosas actividades han de ser para conseguir vuestra expulsión de la dirección, que habéis usurpado para situar en ella a trabajadores contrarrevolucionarios que leal y sinceramente preparen las bases y condiciones apropiadas para la unificación sindical C. N. T.-U. G. T. que ha de precipitar nuestro triunfo en la guerra y asegurar el porvenir de nuestra revolución.

En el apartado siguiente, leemos: (G) «Aplicación, sin reservas ni ocultaciones, del Decreto de desarme de retaguardia, descubriendo y denunciando todas las armas largas, las cuales deben estar únicamente y exclusivamente en manos del Ejército y de las fuerzas de Seguridad.» No es preciso comentar. Además, la censura nos lo impediría.

En otro de los puntos que constituyen este monumento, capaz y digno de figurar en la cartera de la contrarrevolución burguesa para su inmediata aplicación, observamos: (D) «Teniendo en

cuenta que el Gobierno de la Generalidad es representante genuino del conjunto del antifascismo catalán, que lucha sin distinción de ideologías en los frentes de batalla y en la retaguardia por el triunfo de la libertad y de la independencia de todos los pueblos hispanos, las Centrales Sindicales C.N.T.-U.G.T. lo acatan como dirigente a la lucha general.»

Pero, señores, ¿qué se han creído ustedes? ¿Es que piensan que el proletariado está durmiendo un dulce y apacible sueño para despertarlo el contenido de este propósito concretado en el apartado (D)?

Apoyo, defensa, acatamiento sí, al gobierno. Pero al gobierno que tenga por objeto la aplicación de las conquistas que los trabajadores revolucionarios se ganan, al gobierno que represente justa e inequívocamente los intereses intrínsecos de la clase trabajadora, al gobierno de la U. G. T. catalana. No a otro. Y menos aún al que vaya acabando paulatina y formalmente con todas las conquistas revolucionarias obtenidas por los obreros en las jornadas gloriosas de honradamente las necesidades de los trabajadores todo el apoyo y todo nuestro julio. Al gobierno que interprete fiel y volumen de fuerzas a su lado. Pero no así a un gobierno que luche por la guerra de independencia y contra la revolución proletaria.

Señores burocratas del P. S. U. C., que manejan turbientemente los destinos de «nuestra» U. G. T. habéis elaborado esta vez, un plan que os denuncia. Todos los trabajadores van a conoceros mucho más de lo que os conocían. Aunque hayáis hablado de acercamiento, de unidad, de fraternidad, os habéis guardado muy mucho de ofrecer una ocasión tan sólo para realizar, para preparar, las bases de una posible unificación con los camaradas de la C. N. T. Los trabajadores lo han visto claramente. No puede pactarse con contrarrevolucionarios para la defensa de la revolución. Pero la clase trabajadora quiere la unidad, la unificación franca y lisa. Y está dispuesta a conseguirla como sea y de la manera que sea. La juventud obrera, vanguardia de la lucha por la unificación sindical, ha de luchar hasta aplastarlos como talpa de burocratas reformistas que se lafian a los jóvenes trabajadores, nuestra juventud comunista levantada unánimemente, en pie de lucha, no ha de parar hasta lanzarlos por la borda como enemigos de la revolución, de la unidad sindical y de la juventud revolucionaria toda.

Nuestros esfuerzos, nuestros sacrificios, nuestras más preciosas actividades han de ser para conseguir vuestra expulsión de la dirección, que habéis usurpado para situar en ella a trabajadores contrarrevolucionarios que leal y sinceramente preparen las bases y condiciones apropiadas para la unificación sindical C. N. T.-U. G. T. que ha de precipitar nuestro triunfo en la guerra y asegurar el porvenir de nuestra revolución.

En el apartado siguiente, leemos: (G) «Aplicación, sin reservas ni ocultaciones, del Decreto de desarme de retaguardia, descubriendo y denunciando todas las armas largas, las cuales deben estar únicamente y exclusivamente en manos del Ejército y de las fuerzas de Seguridad.» No es preciso comentar. Además, la censura nos lo impediría.

En otro de los puntos que constituyen este monumento, capaz y digno de figurar en la cartera de la contrarrevolución burguesa para su inmediata aplicación, observamos: (D) «Teniendo en

cuenta que el Gobierno de la Generalidad es representante genuino del conjunto del antifascismo catalán, que lucha sin distinción de ideologías en los frentes de batalla y en la retaguardia por el triunfo de la libertad y de la independencia de todos los pueblos hispanos, las Centrales Sindicales C.N.T.-U.G.T. lo acatan como dirigente a la lucha general.»



A un kilómetro de nuestras trincheras, en tierras de Aragón; viejos y niños se dedican a las faenas del campo

# «La religión es el opio del pueblo» (Marx)

Ayuntamiento de Madrid

# La crisis de las Juventudes Socialistas Unificadas se hace cada día más profunda y más extensa

## Continúa el duelo Carrillo, Claudín - Gregori, Tundidor

### DEL MOMENTO

### La crisis de las Juventudes Unificadas

La crisis de las Juventudes Unificadas persiste y se agravará aún más en el futuro. Nuestras críticas oportunas se van confirmando cada vez más. Cuando la fusión de jóvenes stalinistas y socialistas hubimos de decir: la unión no podrá durar mucho. ¿Por qué de esta afirmación? Por dos razones principales: porque se preveía que la fusión se hacía y también porque no hay ni puede haber unión perdurable y duradera cuando ésta no se hace después de una discusión seria y con una política preconcebida. Discutir, no por el placer de dialogar perdiendo el tiempo, sino para ver qué es lo que nos une y cuál aquello que nos separa. Tal es la condición primera. La segunda, elaborar previamente unas líneas programáticas que sirvan de directriz política. Fuera de estas dos condiciones, no queda nada como no sea un sentimentalismo fofo o un maquiavelismo harto estudiado. ¿Heretja? En modo alguno. Marx no resultará sospechoso y, sin embargo, jamás —¡jamás!— estuvo en la unidad por la unidad. Estudió su actuación en el seno del Consejo de la I Internacional y véase su crítica al programa de Götting. Denunció a Bakunin y flagelo a Lassalle. Y Lassalle y Bakunin estaban y estuvieron siempre a cien mil codos por encima de estos antistalinistas del momento. Lenin lo hizo sin ser consecuente con su maestro. Partidario de la unidad revolucionaria realizó y llevó a cabo la escisión cuantas veces fué menester en el seno de la socialdemocracia rusa. Pudieran prodigarse los ejemplos. Y pudiera subrayarse el hecho de que todos esos presuntos campeones de la unidad han sido los escisionistas de siempre. Escisionistas en el peor sentido, puesto que lo hicieron por interés particular de grupo u organización y jamás en beneficio y con vistas a un mayor progreso revolucionario. Tal es el hecho que no puede negarse por verídico. Hoy día la dirección de las Juventudes Unificadas, entregada en cuerpo y alma al stalinismo, monopoliza la política de una organización que no les es adicta. Parodiando cierta frase ya célebre, podríamos decir que el stalinismo cabalga a lomos de las juventudes socialistas. Y así es. Ya no se trata de po-

### La Redacción de «Juventud Libre» responde energicamente a las insidias de Arconada y Carrillo

A título informativo publicamos la carta que la redacción de «Juventud Libre», órgano nacional de las Juventudes Libertarias, ha dirigido al Comité de Madrid de las J. S. U. respondiendo energicamente a las insidias de Arconada y Carrillo lanzadas en el último mitin de los unificados celebrado en la capital de España.

Después de este mitin, utilizando los mismos argumentos de Carrillo, toda la prensa stalinista ha iniciado una violenta campaña de escandalización contra el movimiento juvenil libertario. «Madrid, 24 de mayo de 1937.—Comité Local de la Juventud Socialista Unificada de Madrid.—Presente.

Estimados camaradas:

Hemos estado en el acto que celebrasteis el pasado domingo en el Monumental Cinema. Vimos y oímos cómo el compañero Arconada leyó parte del artículo que nuestro camarada Alfonso Martínez Rizo publica esta semana en nuestro semanario nacional «Juventud Libre». Dice así el párrafo que el camarada Arconada leyó: «Es evidente que si antes de la intención canalista española se hubiese suprimido a Franco, Mola, Cabanellas, Queipo, Millán Tejerroero (no se llama Millán Astray, como el carcelero de su padre) y algunos semejantes, se hubieran ahorrado los miles de muertos que han caído en los campos de batalla de una y otra parte. Pondríamos en el caso de la presente actualidad y ante algunas actuaciones traidoras, que intentan enturbiar nuestras aguas y desvirtuar nuestra Revolución, con consecuencias en el porvenir imposibles de calcular previamente, pero indudablemente de gran volumen, es evidente que unas cuantas vidas de elementos nocivos pudieran salvar las de incontables compañeros en un futuro no muy lejano».

A estas palabras el camarada Arconada les puso un comentario diciendo que desde la Prensa juvenil anarquista se discutía públicamente al asesinato contra los dirigentes de la juventud española. Nosotros queremos recordar al camarada Arconada que los 275.000 afiliados a las Juventudes Libertarias son parte integrante de la juventud española. Por tanto, si desde las páginas de nuestro semanario incitamos al asesinato —cosa que nunca pasó por la imaginación de ningún anarquista— contra los dirigentes de la juventud española, es indudable que incitamos contra nuestros propios compañeros.

Pero el trabajo de nuestro camarada Alfonso Martínez Rizo no tiene ni una sola acusación contra los dirigentes de la Juventud Socialista Unificada —la juventud española de Arconada—. Mas el camarada Arconada, al poner el comentario que puso al trabajo de nuestro compañero, llamaba a los dirigentes de la J. S. U. elementos nocivos que enturbiaban las aguas del antifascismo y que desvirtuaban la Revolución por su actuación traidora. Nosotros no hemos calificado todavía de esa forma a los camaradas dirigentes de la J. S. U.

Si ese comentario no hubiese tenido el valor de que Santiago Carrillo diera más vueltas y más vueltas alrededor de este asunto, diciendo que las Juventudes Libertarias incitábamos al asesinato contra ellos, no le hubiéramos concedido la más simple atención. Pero bajo la base falsa de una incitación nuestra, quien verdaderamente invitó al asesinato fueron los camaradas que intervinieron en el acto de la J. S. U.

Hubo en el mitin varias acusaciones más. Nuestro Comité Peninsular se encargará de contestar a algunas; otras serán contestadas en nuestro número próximo. Porque no se puede tener una aureola de héroe echando cieno sobre conductas tan honradas como puedan ser las de los dirigentes de la J. S. U.

«Juventud Libre», el órgano nacional de la Federación Iberica de Juventudes Libertarias, desde su aparición viene proclamando la necesidad de una fuerte unidad de toda la juventud española. Las divergencias que nos separan son cuestiones fundamentales de nuestra Organización. Las Juventudes Libertarias no podrán unirse jamás en un plano nacional con los católicos vascos, por mucho heroísmo que derrochen, puesto que no son ellos solos los que luchan en Euzkadi; también las Juventudes Socialistas Unificadas, como las Libertarias tienen infinidad de afiliados en el país vasco. Pedir a estas alturas la República democrática parlamentaria, superada ella misma en el proceso evolutivo del capitalismo, es un poco de engaño. Quizá para ellos mismos. Pero pueden estar seguros que no interpretan el sentir de sus miles de afiliados que combaten en las trincheras y que trabajan en la retaguardia. Esto es una cuestión que compete a todos los jóvenes reunidos en sus Plenos o Congresos. Nuestra misión hoy es salir al paso de unas inexactitudes que se difundieron ampliamente en el mitin celebrado el domingo pasado en el «Monumental Cinema».

Para reafirmarnos de que el trabajo de nuestro compañero Alfonso Martínez Rizo nada tenía de delictivo hemos de aclarar que la censura permitió su publicación en su integridad. Quiere decirse que una mala interpretación dada al artículo de nuestro estimado compañero es la causante de que tengamos que ocuparnos de las palabras vertidas, sin fundamento y con ganas de herirnos en lo más hondo de nuestros sentimientos. Los anarquistas no hemos creado la doctrina de perseguir por asesinatos a todos aquellos que no piensan como nosotros. Unicamente condenamos toda suerte de dictaduras y todos aquellos propósitos que tienen un acercamiento con lo que estamos combatiendo.

Os repetimos nuestro deseo de que lo antes posible sea hecha la Alianza entre toda la Juventud Revolucionaria Española para bien del antifascismo y de la Revolución.

Le Redacción de «Juventud Libre».

### Ha entrado la vieja política en las J. S. U.

Con asombro y dolor vemos la trayectoria que, por el Comité Nacional, se está imprimiendo a las J. S. U.

Parece como si la vieja política —esa podredumbre que quisieron desterrar para siempre de España las J. S. U. al nacer— se haya infiltrado en sus filas y esté fraguando el maquiavelico plan de destrucción de una idea bella.

¿Son todavía marxistas las J. S. U.? Indudablemente, la mayor parte de sus afiliados lo son —deberían serlo todos—; sin embargo, la actuación enmarcada en la del Comité Nacional, rector de sus destinos, no lo es tanto; en muchas ocasiones, ni siquiera lo es.

Las J. S. U. se trazaron un camino al nacer: ser estímulo para la más fácil y pronta unión de los Partidos marxistas.

Esta gran idea, este magnífico paso, mostraba al país que las Juventudes marxistas, no maleadas por la política, sin ambiciones de predominio ni hegemonía, se fundían en aras del ideal marxista, fielmente interpretado, sin vacilaciones ni concesiones de ninguna especie.

Desde aquel momento desaparecían las Juventudes de los Partidos Socialista y Comunista. Existía tan sólo una Juventud Socialista Unificada, que no iba a ser simiente de ninguno de los dos Partidos, sino germen creador de una nueva generación que, con el tiempo, habría hecho desaparecer a los Partidos, si no se hubieran avenido —por política o ambiciones— a la unificación.

Esta era una sublime concepción, digna de una juventud plébea de ideales, que sentía el marxismo en lo hondo de su ser, y soñaba en una España convertida en República marxista.

Pero un día oímos en labios del secretario general la peregrina afirmación de que, para pertenecer a las J. S. U. no era necesario ser marxista, pensar en marxista. Otro día oímos que los jóvenes católicos —que hasta el presente han sido la rémora de la sociedad, la fragua donde se ha forjado el fascismo español— podían pertenecer a las J. S. U. Finalmente hemos visto en conocimiento de que las Juventudes Socialistas Unificadas van a seguir la línea revolucionaria de uno de los dos partidos que se trataba de fundir, y que un próximo pleno...

¿Dónde está el espíritu de las J. S. U.? De la Organización que surgió potente no queda ni el fundamental deseo de



Las delegaciones intervienen discutiendo todos los problemas juveniles en la Revolución

una ilusión.

El que sepa conservarse en su puesto, integro, fiel a su palabra y a la Revolución, será respetado por los combatientes. El que haya sucumbido a los halagos de los que quieren correr mucho, porque llegaron hace poco, sufriendo el más tremendo de los desencantos.

Las J. S. U. deben unir a los Partidos marxistas. El que pretende desunirlos, inclinándose a una parte o a otra, esté donde esté, debe ser desenmascarado y considerado como traidor a la causa juvenil.

Una escisión, hoy, sería lamentable. Mueren sus apetitos los que creen que las J. S. U. son un presente que se puede entregar al mejor postor, para beneficio personal y piensen más en el espíritu revolucionario de la verdadera juventud española que trabaja y sufre, que no es la que bulle por algunos centros juveniles.

Mauricio ARCENTALES  
(«Adelante», Valencia, 2 de junio de 1937).

### COMO INFORMA «AHORA» A LA JUVENTUD TRABAJADORA

### «TODOS CONTRA EL P. O. U. M.»

LA JUVENTUD LIBERTARIA DE CATALUÑA SE RETIRAN DEL FRENTE DE LA JUVENTUD REVOLUCIONARIA

Barcelona, 27.—Aunque oficialmente no ha sido hecho público, sabemos que ha quedado disuelto el Frente de la Juventud Revolucionaria. Este bloque estaba integrado por los grupos de la Juventud Comunista Iberica (P. O. U. M.), Juventud Sindicalista, Juventud Cooperativista, Juventudes Libertarias, que representaban la arteria principal del Frente mencionado; Federación Estudiantil de Conciencias Libres y Mujeres Libres.

Al parecer, a consecuencia de los sucesos ocurridos en Barcelona, durante los primeros días de mayo y de las incertidumbres que se han reportado a la actuación de dichos grupos, las Juventudes Libertarias han acordado en su última reunión separarse del Frente de la Juventud Revolucionaria con el propósito de volver al apoliticismo y, a consecuencia de esta decisión, el organismo antedicho ha quedado disuelto. La labor del mismo ha sido nula.

**LEED Y propagad**

**Generación Roja**

Revista de la Juventud Comunista Iberica.

**PUBLICACIONES «JUVENTUD COMUNISTA»**

Se han publicado ya los siguientes folletos:

**RESOLUCIONES DEL COMITE CENTRAL AMPLIADO DE LA JUVENTUD COMUNISTA IBERICA**

**LENIN.**—(Tareas de la Juventud Comunista).

**ALEJANDRA KOLONTAY.**—«La Juventud Comunista y la moral sexual».

**A LOS OCHO MESES DE GUERRA REVOLUCIONARIA.**—LA J. C. I.

**A LA JUVENTUD COMBATIENTE, OBRERA Y CAMPESINA**

**ANTONIO SOLE.**—«La J. C. I. ante los problemas de la juventud campesina».

**JOAQUIN MAURIN.**—«La Universidad Socialista».

Inmediatamente verán la luz:

**WILEBALDO SOLANO.**—«Por el Frente de la Juventud Trabajadora Revolucionaria».

**J. MARTINI.**—«La juventud trabajadora italiana y el fascismo».

**WILEBALDO SOLANO.**—«La degeneración de las Juventudes Socialistas Unificadas».

# LOS MAESTROS DE LA JUVENTUD PROLETARIA

## La vida y el proceso de K...

Entonces toma en su propio país parte en el trabajo que ha sido repartido entre todos para un fin común, por lo que conscientemente ve su propia lucha y la de los socialistas de los demás países como elementos que se completan, y por esto emprende también con plena conciencia la lucha contra los demás Gobiernos.

Cuando uno se encuentra frente al enemigo que reina en el propio país, no basta, poner de relieve este punto de vista internacional puede interpretarse como signo de debilidad o de falta de interés por la propia patria.

La guerra, y por consiguiente la lucha de clases, debe expresarse, por tanto, a título tan sólo de propaganda entre los que hay que ganar a la política socialista internacionalista, contra la guerra y para una clara conciencia de esta política a los que la practican ya.

Véase con qué valor Liebknecht volvió sobre el sistema capitalista la acusación de que se le amenazaba. La misma intrepidez demostró durante todo el proceso. Confesó los gritos sediciosos que se le imputaban y no optó por ninguna dificultad para reconocer que, en varias ocasiones, sus jefes militares le habían instado en forma de amenaza a que renunciase a la política.

Ni un instante había olvidado eso, como tampoco su condición de soldado, cuando había realizado los actos incriminados: había desobedecido, porque este era su deber político y social. Por lo demás, mantenía lo que había manifestado: debilitar, que no el poder del proletariado socialista, el poder del Gobierno capitalista y de las clases dirigentes, en Alemania como en los demás países, en todos los dominios, pero en primer lugar abatir su poderío militar: ese es el fin político del socialismo internacional.

El primer deber socialista era ganar para esta lucha estos objetivos, al conjunto del proletariado, y también a los proletarios soldados, quienes, a des-

pecho de su uniforme, de su disciplina basada en la fuerza de su aparato guerrero, debían seguir siendo los soldados proletarios de la lucha de clases, incluso y sobre todo, en la guerra; y también los proletarios soldados que defendían la causa de la solidaridad internacional y de la lucha de clases por encima de todas las órdenes militares.

El primer deber socialista, era trabajar para que pronto a las órdenes asesinas del imperialismo (en la guerra exterior como en la guerra civil), por cientos de miles, los soldados respondan con este grito de desafío: «¡No dispararemos!».

El primer deber socialista era poner bajar para que, pronto, a las órdenes masas del pueblo se penetrase de las ideas y del valor que permitirían subsistir a la divisa bonapartista: «¡Antes la guerra que la insurrección!».

El primer deber socialista: «¡Antes la insurrección, antes la Revolución que la guerra!».

Esto es lo esencial del antimilitarismo.

El 16 de marzo de este año, decía yo en la Cámara prusiana:

También ella, la emancipación de la clase obrera no puede ser obra más que de la clase obrera misma. Y es deber nuestro gritar a la clase obrera de todos los países: «¡A la obra! ¡Tan pronto como los de las trincheras, todos deben arrojar las armas y volverse contra el enemigo común que les roba el aire y la luz!».

Pero yo acuso de traición a los que han desencadenado y continúan en la guerra. La guerra de mayor bandadaje que se haya visto nunca, y esto con procedimientos viles, con métodos infames en beneficio de sus intereses económicos y políticos; acuso a los que llevan el peso de la devastación de toda Europa; a los que tienen las manos manchadas con sangre de varios millares de hombres, al Gobierno alemán, a los imperialistas alemanes.

«¿Dónde están sentados los verdaderos traidores? ¡No en los campos de batalla, sino en el seno de la clase obrera!».

Yo conservo mis convicciones políticas y socialistas, sin dar importancia alguna al fallo del Tribunal.

Continuaré con todas mis fuerzas, sin que nadie pueda desviarme. Mi lucha política, mi lucha internacionalista y socialista, cualquiera que sea la sentencia que recaiga sobre mí.

La sentencia se dictó en primera instancia el 28 de junio de 1916 por el Consejo de guerra de Berlín. Liebknecht fué condenado por «tentativa de traición en tiempo de guerra, desobediencia grave y resistencia a la fuerza pública», a dos años, seis meses y tres días de prisión correccional.

Esta condena no hizo más que avivar su ardor. El 17 de julio, al conocer la detención de Rosa Luxemburgo, escribió al Consejo de guerra:

... En febrero de 1915 la llevaron en el furgón de la Policía, mezclada entre rameras y maleantes; un año entero la tuvieron en la cárcel. Ahora, se trata de acabar con ella, se trata de acabar con esta mujer cuyo débil cuerpo contiene una gran alma ardiente, un genio resplandeciente, y cuya figura se erigirá gloriosamente en el zaguán de la historia de la civilización humana, cuando los héroes de pacotilla de la barbarie militar estén hundidos en el desprecio y el olvido.

Terminaba su carta con un grito de desafío y amenaza:

«Esos esbirros de la libertad, esos verdugos de la verdad, son estos: ¡el Imperio alemán! ¡Y éstos son los piran al cetro del universo!».

sería una fatalidad para la humanidad.

Pero la fue en Rosa.

gente que el derecho.

que sanciona al estado de sitio. Hara estallar los muros de su calabozo y triunfará.

La misma altiva ironía, el 4 de agosto, protestando contra el arresto de Franz Mehring:

El militarismo alemán libra sus batallas más furiosas en el corazón del país, contra los hambrientos, contra los que tienen sed de libertad, contra los que aspiran a la paz. Diametralmente opuestas victorias contra hombres sin defensa, contra mujeres, adolescentes, ancianos; victorias que no se festejan a toque de campana, y al mismo tiempo hacen prisioneros a millares, que ningún comunicado del Estado Mayor menciona.

El 10 de julio, un ataque energético le permitía llevar a su barra a Rosa Luxemburgo; hoy, ha obtenido un nuevo triunfo, que la posteridad cantará. Un asalto atrevido ha puesto en sus manos a un anciano de setenta años, Franz Mehring; ha conseguido hacer prisionero a aquel cuyos puntapiés hacían temblar a un Bismarck.

«¡A la cárcel! ¡Es el único lugar donde las gentes honradas de Alemania viven libres! ¡A la cárcel! Es el honor más hermoso que podía hacerse al septuagenario Franz Mehring».

Pero aún hay pan en el horno; todavía hay en Alemania, hombres y mujeres, por millares y decenas de millares que gritan:

«¡Abajo la guerra!»

«¡Abajo el Gobierno!»

III

declaración del 2 de agosto del Reichstag, Liebknecht en su declaración

se nos somete hoy, ninguno de los pueblos en ella ha querido para bien del pueblo, ningún otro pueblo, guerra imperialista.

de una guerra que tiene por objeto la dominación capitalista del mercado mundial, la dominación política de extensos territorios donde se asentaría el capital industrial y bancario. Desde el punto de vista de la competencia de armamentos, se trata de una guerra preventiva, provocada solidariamente por los partidos militares, alemán y austriaco, en las trincheras del semiautismo y la diplomacia secreta. Se trata, también, de una empresa bonapartista, que tiende a desmoralizar y destruir el movimiento obrero creciente. Esto lo han demostrado con creciente evidencia, a despecho de imprudentes chaneles, los acontecimientos de los últimos meses.

La consigna alemana: «¡Contra el zarismo!», como la consigna inglesa y francesa: «¡Contra el militarismo!», ha servido para movilizar los más nobles instintos, las tradiciones y esperanzas revolucionarias del pueblo, en provecho del odio entre los pueblos. Complicado del zarismo, país modelo hasta hoy de la reacción política, Alemania no tiene autoridad para erigirse en libertadora de las naciones. La liberación del pueblo ruso, como del pueblo alemán, deben obtenerla estos pueblos por sí mismos.

(1) Zubatof, policía ruso que operaba en los medios obreros antes de 1905. Potemkin, favorito de la emperatriz Catalina II, muerto en 1791.

PRECIOS DE SUSCRIPCION	
	Ptas.
Semestre	4'—
Portugal, América, sem.	4'—
Otros países, semestre	7'—

# Se ha reunido el Comité Central de la Juventud de la Revolución

## Hacia el gran Congreso de la Juventud Comunista Ibérica

Se ha reunido el Comité Central Ampliado de la Juventud de la Revolución, de la Juventud Comunista Ibérica. Durante el domingo y el lunes, durante seis largas y animadas sesiones, los militantes más responsables de nuestra organización juvenil comunista han hecho el balance de la actividad desplegada por nuestro movimiento en los últimos meses y han examinado los problemas que la nueva situación política ha creado a la juventud trabajadora.

El Comité Central Ampliado ha constatado que el período que media entre sus dos últimas reuniones ha sido el más rico y el más fructífero de la vida de la Juventud Comunista Ibérica, y uno de los períodos más importantes de la guerra y de la Revolución.

El Comité Ejecutivo ha podido decir satisfecho al Comité Central Ampliado que la casi totalidad de los acuerdos y de las resoluciones tomadas, en la reunión celebrada a finales de enero por nuestro organismo dirigente, se han cumplido.

Desde enero a junio, la J.C.I. ha llevado a cabo un inmenso trabajo en todos los órdenes. Un gran trabajo político general que ha culminado en la aceptación del Frente de la Juventud Revolucionaria por la mayoría de la juventud trabajadora. Un gran trabajo de organización y propaganda consistente en la constitución de nuevas secciones por todo el país y en la celebración de grandes actos de propaganda en las poblaciones más importantes de Cataluña y Levante.

Un gran trabajo en el orden internacional, en el orden de nuestra Prensa y nuestras publicaciones, cada día más numerosas y más solicitadas por la juventud obrera y campesina.

El Comité Central Ampliado ha reconocido todo esto, ha analizado las causas de que nuestro trabajo no haya dado resultados aún más halagüeños y esperanzadores, y ha fijado la posición de nuestro movimiento ante los nuevos problemas de la política juvenil proletaria.

Como es natural, el Comité Central Ampliado ha consagrado una especial atención a examinar los motivos por los cuales el Frente de la Juventud Revolucionaria de Cataluña ha tenido que ser disuelto. Ha comprobado que la juventud trabajadora no quiere romper su unidad revolucionaria y, por ello, ha acordado mantener el F. J. R. donde todavía existe y extenderlo a toda Cataluña y a toda España.

El Comité Central Ampliado ha estudiado con el máximo interés la importante crisis que están atravesando las

Juventudes Socialistas Unificadas de España, y ante ella ha fijado la única posición marxista revolucionaria, la única posición justa.

La crisis de las J. S. U. es cada día más profunda y más intensa. El malestar crece entre los jóvenes socialistas unificados que se levantan, en todas las partes contra la Comisión Ejecutiva que ha desfigurado el carácter de la organización, realizando una política stalinista completamente reaccionaria. Se ha llegado a constituir una oposición que acusa públicamente a la dirección.

El Comité Central Ampliado ha constatado que la oposición de Gregori Tundidor no obedece a divergencias políticas serias, ya que en las cuestiones fundamentales —República democrática, Alianza Nacional de la Juventud, unidad marxista, etc.— las oposiciones comparten casi exactamente los puntos de vista de Carrillo y sus satélites.

Ante todo esto, el Comité Central Ampliado ha adoptado la posición de romper de una manera implacable la política de las J. S. U., que se comportan prácticamente como la vanguardia de la contrarrevolución burguesa. De explicar a los jóvenes socialistas sinceramente revolucionarios que la oposición de Gregori Tundidor no representa una corriente revolucionaria. Que es, en realidad, una tendencia reformista. Que lo que deben hacer no es agruparse en torno a la oposición, sino levantar valientemente, en las filas de su organización, la bandera del marxismo revolucionario.

El Comité Central Ampliado ha abordado otras cuestiones de gran interés. Ha nombrado la delegación del Comité Central de la J.C.I. que debe asistir al Congreso del P.O.U.M. Ha acordado proponer al Congreso la expulsión fulminante del grupo fraccional que, en Valencia, ha trabajado contra la política revolucionaria de nuestro querido Partido.

El Comité Central Ampliado ha fijado la fecha del gran Congreso de la Juventud Comunista Ibérica: el 14 de agosto. El período de discusión ha quedado abierto. Próximamente comenzarán a publicarse las tesis. El Congreso se celebrará en la fecha señalada. No será aplazado.

Durante los meses de junio y julio y la primera quincena de agosto, tenemos que intensificar todos nuestro trabajo.

En marcha, hacia el gran Congreso de la Juventud Comunista Ibérica.

### ¿Qué impresión has sacado de la reunión de C. C. A. que estamos celebrando?

Nuestros delegados por Castellón dicen...

Las impresiones de la delegación de Castellón sobre las reuniones de nuestro C. C. A. son:

1.º Que nuestra juventud es la más seria y más conscientemente revolucionaria que existe en España, y que, aunque inferior en número a las J. S. U. y las J. J. L. L., tiene, por sus posiciones políticas y su estructuración orgánica, una vitalidad superior a todas las demás organizaciones juveniles existentes en España.

2.º Que nuestra Juventud Comunista será la Juventud de masas que llevará a cabo la Revolución Socialista, en cuanto conozcan nuestra justa línea política todas las masas juveniles proletarias existentes en Iberia.

3.º Que la Juventud Comunista Ibérica está preparada para continuar en su marcha ascendente sin parar ante ningún contratiempo, sea de la magnitud que fuera.

4.º Que la base de nuestra vitalidad y dinamismo es por tener una organización perfecta, basada sobre la más amplia democracia interna.

forma en que podía actuar la Juventud Revolucionaria, la Juventud Comunista Ibérica.

Ramón Segarra, del Comité Regional de la J.C.I. de Aragón

A través de los debates se puede comprobar, una vez más, que nuestra J.C.I. está en la vanguardia revolucionaria de toda la Juventud española.

Juan Roure, por los jóvenes combatientes de la 128 Brigada Mixta

El C. C. Ampliado de la Juventud Comunista Ibérica ha sido lo que forzosamente había de ser: un laborioso análisis de grandes vuelos revolucionarios, de la situación política que atraviesa la juventud trabajadora; una manifestación rotunda de la gran capacidad revolucionaria de nuestra juventud, considerada específicamente. La ratificación, en fin, de nuestra fe inquebrantable en el triunfo de la J.C.I. considerada como avanzada de la Revolución española.

### Acuerdos del Comité Central Ampliado de la Juventud Comunista Ibérica

- 1.º Aprobar la posición revolucionaria del Comité Ejecutivo mantenida durante las inolvidables jornadas de mayo. Saludar al Comité Local y a los militantes de la sección de Barcelona —vanguardia de nuestro movimiento juvenil— por su magnífica actuación en dichas jornadas.
  - 2.º Mantener el Frente de la Juventud Revolucionaria donde no ha sido disuelto. Trabajar por la constitución de un nuevo Comité Central y por la formación del F. J. R. en toda España.
  - 3.º Ante la crisis de las J. S. U. de España: combatir a la dirección actual. Destacar que la oposición de Gregori y Tundidor es una oposición reformista. Trabajar cerca de los jóvenes socialistas sinceramente revolucionarios, para que se pronuncien por el socialismo revolucionario.
  - 4.º Crear un movimiento juvenil sindical. Organizar en los sindicatos "grupos juveniles por la unidad sindical".
  - 5.º Intensificar el trabajo político en el frente y en todas las unidades militares.
  - 6.º Organizar la lucha antirreligiosa.
  - 7.º Celebrar el Congreso de la Juventud Comunista Ibérica el 14 de agosto próximo. Abrir el período de discusión.
- He aquí los principales acuerdos. Los restantes los conocerán nuestros militantes por conducto particular.

### Al lado de cada sección del Partido debe haber una sección de la Juventud



¿Qué es un pleno Central Ampliado de la J. C. I.?

Para mí, combatiente enrolado en el Ejército Popular, organismo en el cual están apiladas todas las posiciones revolucionarias, asistir a uno de estos plenos es asistir a una ceremonia revolucionaria, ya que en estos se plantean con toda claridad los puntos fundamentales de las circunstancias revolucionarias, como asimismo se combaten con toda energía todas aquellas posiciones reformistas, por insignificantes que sean.

Si nos reportamos a las anteriores reuniones del C. C. Ampliado de la J. C. I. veremos con toda claridad el movimiento arrollador que adquiere nuestra Juventud, sea ya numérica o revolucionariamente. Y ahora más que nunca, cuando la canallasca represión se desencadena contra nuestras respectivas organizaciones por parte de elementos de toda especie, es cuando los jóvenes de nuestra J. C. I. plantean con más claridad los problemas de la Revolución Socialista.

Después de uno de estos plenos, la moral de los combatientes aumenta enormemente, ya que podemos ver que en la retaguardia existe una Juventud perseguida y calumniada por el solo hecho de mantener en pie las conquistas revolucionarias que obtenemos en los frentes de combate: esta Juventud es la J. C. I.

Miguel Olmeda, secretario político del Comité Regional de la J.C.I. de Levante.

¿Mi impresión?... buena, si tenemos en cuenta los progresos experimentados en el terreno de la organización, y el ascenso del nivel político de nuestros militantes. Pero podemos y debemos hacer mucho más. Nuestra influencia se extiende no sólo en Cataluña, sino en Levante y en todo el territorio revolucionario; nuestra política empieza a penetrar seriamente en todos los sectores juveniles obreros, y esto nos compromete a redoblar nuestra actividad.

Sin embargo, el hecho de que nuestra Juventud haya asimilado perfectamente las últimas experiencias de la Revolución española, me obliga a ser optimista, en cuanto al futuro inmediato de nuestra organización juvenil.

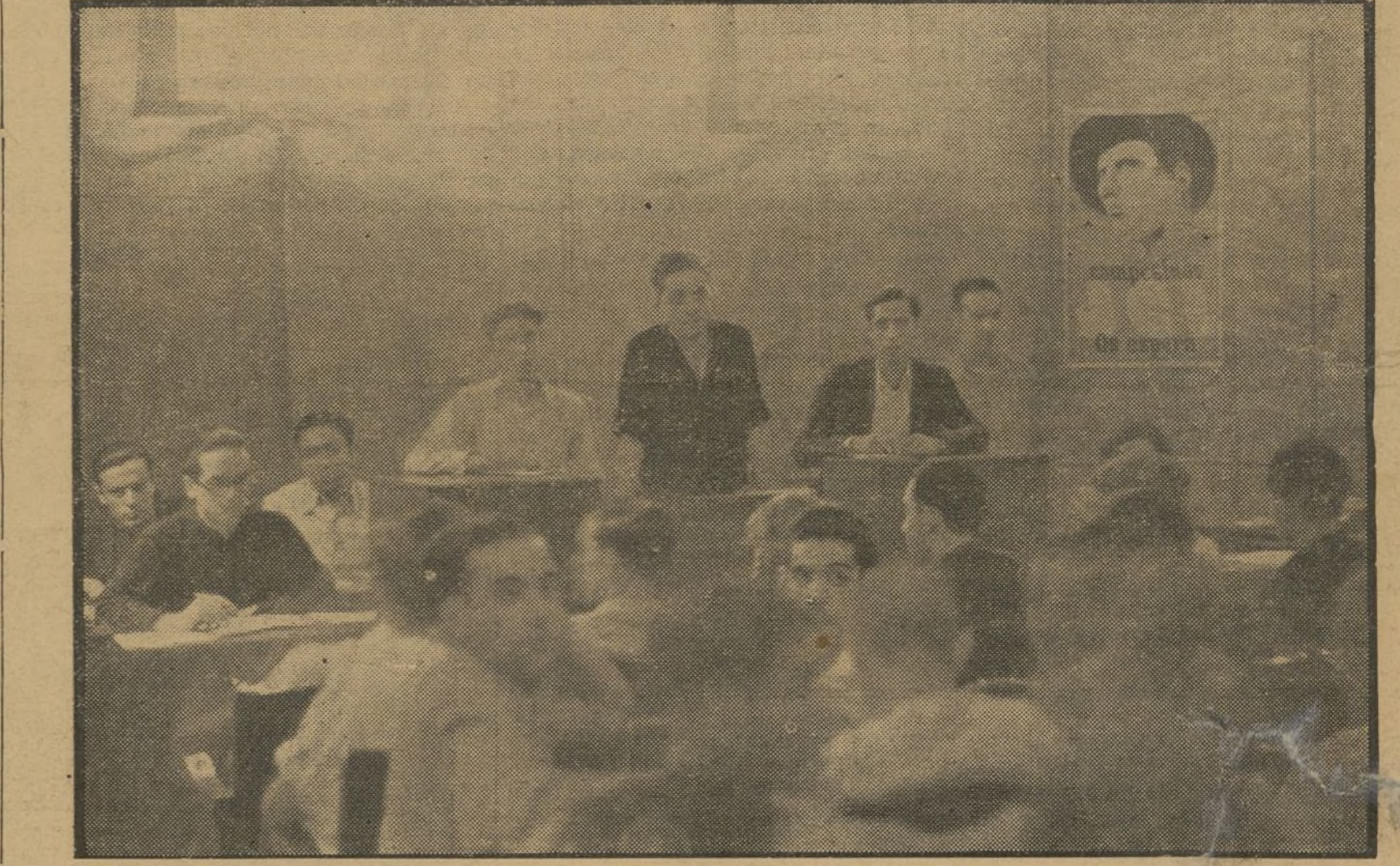
Parreu, miembro del Comité Intercomarcal de la J.C.I. de Aragón

La reunión magnífica. Por los problemas que se han planteado, y por las intervenciones de los delegados, esta reunión del Comité Central Ampliado es una demostración palpable de la preparación política admirable de los militantes de la Juventud Comunista Ibérica.

Los jóvenes delegados de los pueblos de Cataluña, Levante, del Frente, etc. abordan una serie de cuestiones, que son los problemas candentes de la revolución.

Esta reunión es una prueba más de que la J. C. I. se rige por un centralismo ampliamente democrático; cosa que no tienen otras juventudes que se llaman revolucionarias, pero que, no hacen más que cumplir a rajatabla, y sin discusión, la línea política que les señalan sus dirigentes.

El Comité Central Ampliado, en un sano debate, agrieta y se solidariza con la línea política seguida por el Comité Ejecutivo; ya que ella es la única



La presidencia del pleno de Comité Central Ampliado de nuestra J. C. I.

### La Juventud Comunista Ibérica celebra un trascendental acto de propaganda en Granollers

La juventud trabajadora ovaciona los discursos de nuestros camaradas Estela, Gelada, Martini y Solano

El pasado miércoles, día 2 de junio, nuestros camaradas de la sección de Granollers, organizaron un mitin de la Juventud Comunista Ibérica con la participación de los camaradas Gelada, Estela, Solano, dirigiendo un discurso el compañero Parreu, que llenaban el amplio local, así como al camarada J. Martini, secretario general de la Juventud Socialista Maximalista Italiana, que asistía al acto.

El mitin podemos calificarlo de trascendental por el interés despertado entre la juventud proletaria y obrera en general, que acudieron en masa al magnífico acto, subrayando con frecuentes ovaciones los discursos pronunciados. Destaquemos el hecho de ser el primer acto de propaganda que, a partir de las jornadas de mayo, hemos celebrado, constituyendo por lo tanto un acontecimiento político de extraordinaria importancia. El acto que se prolongó hasta la una y media de la madrugada, tuvo la virtud de mantener al numeroso auditorio pendiente de la palabra callida y entusiasta de nuestros jóvenes oradores, sin que decayera, a pesar de lo avanzado de la hora, su interés. Se examinaron durante el mismo, las diferentes fases por qué atraviesa nuestra guerra revolu-

cionaria en el frente y en la retaguardia, extrayendo de la experiencia de las últimas luchas del proletariado las conclusiones consiguientes y formulando con claridad habitual en nuestros oradores la crítica de aquellas posiciones erróneas que el movimiento juvenil del proletariado, en la lucha por la conquista de la Revolución Social.

Abrió el acto el camarada Estela dedicando sentidas frases al camarada Alfredo Martínez, desaparecido de nuestro lado hace días, glosando su gestión en su puesto de secretario general del Frente de la Juventud Revolucionaria, ante cuyo recuerdo saludamos al inolvidable compañero del Comité Central del F. J. R. y del Comité Regional de Juventudes Libertarias. Califica duramente a sus enemigos, que son los nuestros y de la Revolución Proletaria, y afirmó nuestra seguridad de ver realizado muy pronto aquel Frente Revolucionario potente, magnífico, que vengará a aquel gran camarada todo fe, todo entusiasmo que se llamó Alfredo Martínez. (Ovación). Se refiere luego a los peligros para nuestra guerra revolucionaria, de los manejos del imperialismo franco-ingles, señalando este último repetidamente.

(Viene de la 6.ª página)

# ¡Frente revolucionario de los estudiantes!

# ¡Frente revolucionario de las muchachas trabajadoras!

Ayuntamiento de Madrid